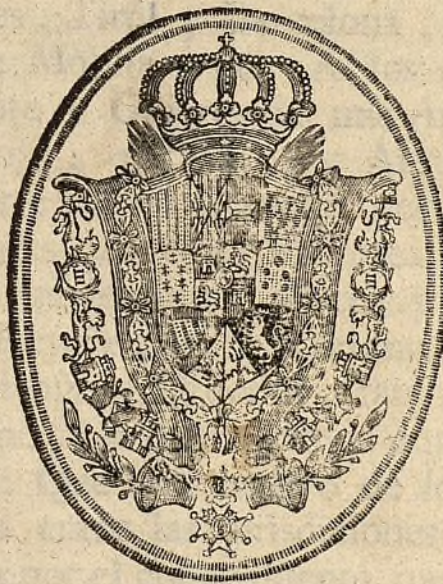




# REAL CEDULA DE S. M.

*T SEÑORES DEL CONSEJO,*

EN QUE SE PRESCRIBE EL METODO QUE SE  
ha de observar en la decision de las competencias  
que ocurran , no solo entre las Justicias Ordinarias  
y el fuero Militar , sino entre otras qualesquiera  
Jurisdicciones y Tribunales , en la confor-  
midad que se expresa.



EN MADRID:  
EN LA IMPRENTA DE DON PEDRO MARIN.  
AÑO DE MDCCLXXXIX.



REAL CEDULA

DE S. M.

Y SEÑORES DEL CONSEJO

EN QUE SE PRESCRIBE EL METODO QUE SE  
ha de observar en la decision de las competencias  
que ocurren, no solo entre las Justicias Ordinarias  
y el Fuero Militar, sino entre otras qualquiera  
la Jurisdicciones y Tribunales, en la confor-  
midad que se expresa.



EN MADRID:  
EN LA IMPRENTA DE DON PEDRO MARIN  
AÑO DE MDCCLXXXII





# DON CARLOS

por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaén, de los Algarbes, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra Firme del Mar Océano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brabante y de Milán, Conde de Abspurg, Flandes, Tiról y Barcelona, Señor de Vizcaya y de Molina, &c. A los del mi Consejo, Presidente y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, y Alguaciles de mi Casa y Corte, á los Corregidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes Mayores y Ordinarios, y otros qualesquiera Jueces y Justicias de estos mis Reynos, asi de Realengo como de Señorío, Abadengo y Ordenes, tanto á los que ahora son como á los que serán de aqui adelante; yá sabeis: Que con motivo de los encuentros ocurridos entre las jurisdicciones ordinaria y de Guerra por el conocimiento que unas y otras querian atribuirse de varias causas, tuve á bien de resolver por Cédula expedida á consulta de mi Consejo de Castilla en once de Ju-



lio de mil setecientos setenta y nueve , que los Comandantes de las Armas en los casos de competencias remitiesen los autos que formasen al mi Consejo de Guerra , para que confiriendose entre los Fiscales de ambos Consejos , declarasen á quien correspondia su conocimiento ; y no conformandose , me consultase cada uno de los Consejos sus respectivos fundamentos , para que Yo decidiese , ó se formase la competencia de estilo comun entre los Tribunales Superiores. Esta mi Real resolucion dexó de executarse en mucha parte con motivo de otra Cédula , que á consulta del mi Consejo de Guerra , se habia expedido en tres de Abril de mil setecientos setenta y seis sobre el modo de decidirse semejantes competencias , de que resultaron frecuentes disputas entre las dos Jurisdicciones ; todo lo qual excitó mi Real ánimo á disponer , como dispuse , entre otras cosas por otra mi Cédula de primero de Agosto de mil setecientos ochenta y quatro , que los Jueces Ordinarios y Militares en los casos de reclamar algunos reos , por pretender que les correspondia el conocimiento de sus causas , lo hiciesen con los fundamentos que tuviesen para ello , tratando el asunto por papeles confidentiales , ó personales conferencias ; y que si en su vista no se conformasen en la entrega del reo , ó su consignacion libre al que lo arrestó , dieseen cuenta á sus respectivos superiores , y éstos á mi Real Persona , ó á mis Consejos de Castilla y Guerra , para que poniendose de acuerdo entre sí , ó representando y tratando las dos vias de Justicia y Guerra lo conveniente , tomase Yo , bien informado , la resolucion que correspondiese. No obstante lo dispuesto en las citadas mis resoluciones , con que quedó estable-



cida la conveniente armonía entre los Tribunales, así subalternos, como superiores, ordinarios y de Guerra, según conviene al buen orden político, han continuado las competencias, porque sobre la facilidad de formarse estas sin bastante fundamento por los interesados en la impunidad, ó en la dilacion de los negocios, no han tenido la pronta determinacion que piden con grave perjuicio de mis vasallos, tanto en las causas civiles, quanto en las criminales; con cuyo motivo habiendome representado lo que tuvieron por conveniente, así el Consejo de Castilla, como el de Guerra en varias consultas, y oído á los Ministros de la suprema Junta de Estado, enterado de todo, y deseando se guarde la buena y debida harmonia entre mis Tribunales, y que se eviten dilaciones y perjuicios en todo género de causas, he resuelto: Que en las competencias que ocurrieren, no solo entre las Justicias Ordinarias y el fuero Militar, si no entre otras qualesquiera Jurisdicciones, se observen las conferencias, oficios y remision de autos en sus respectivos casos á mis Consejos de Castilla y Guerra, y á los de Indias, Inquisicion, Ordenes y Hacienda por los Tribunales subalternos y dependientes de ellos, para que se terminen por conferencia de sus Fiscales; y que en el caso de discordar éstos, avisen los Consejos contendientes á sus respectivas Secretarías de Estado y del Despacho, para que poniendose de acuerdo en la Junta Suprema de Estado, ó bien se decidan y propongan por ella los medios de cortar y resolver desde luego la competencia, según la gravedad, urgencia, ó levedad de la causa, y sus mayores ó menores dudas, ó bien se remitan en la forma ordinaria



á Junta de competencias , nombrandose quinto Ministro , segun estilo y disposicion de las Leyes , guardandose en todo esto exáctamente lo dispuesto en el Real Decreto de ereccion de la misma Junta de Estado , expedido por el Rey, mi augusto Padre , que está en Gloria , á ocho de Julio de mil setecientos ochenta y siete ; recogiendo y quedando sin efecto la Cédula expedida en tres de Junio de mil setecientos ochenta y siete por el Consejo de Castilla , y reduciéndose todas las demas Cédulas , Decretos, órdenes y resoluciones publicadas en la materia á lo contenido en ésta , que quiero se observe con derogacion de las anteriores. De esta mi Real deliberacion se ha enterado á todas las vias de Estado , Gracia y Justicia , Guerra , Indias, y Hacienda para su observancia ; y publicada en el mi Consejo en veinte y quatro de este mes, acordó su cumplimiento , y para ello expedir esta mi Real Cédula : Por la qual os mando á todos y cada uno de vos en vuestros lugares , distritos y jurisdicciones , veais la citada mi resolucion , y la guardeis , cumplais y executeis , hagais guardar , cumplir y executar sin contravenirla , ni permitir su contravencion en manera alguna ; antes bien siendo necesario dareis para su exácta observancia las órdenes y providencias correspondientes , por convenir á mi Real Servicio , bien y utilidad de la causa pública, y ser asi mi voluntad ; y que al traslado impreso de esta mi Cédula firmado de Don Pedro Escolano de Arrieta , mi Secretario , Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo , se le dé la misma fe y credito que á su original. Dada en Madrid á treinta de Marzo de mil setecientos ochenta y nueve : YO EL



REY. = Yo Don Manuel de Aizpun y Redin =  
Secretario de Rey nuestro Señor, lo hice escribir  
por su mandado = El Conde de Campomanes =  
Don Andrés Cornejo = Don Miguel de Mendi-  
neta = Don Felipe de Rivero = Don Francisco  
de Acedo = Registrado = Don Nicolás Verdu-  
go = Teniente de Canciller Mayor = Don Ni-  
colás Verdugo.

*Es copia de su original, de que certifico.*

*Don Pedro Escolano  
de Arrieta.*



REY. = Yo Don Manuel de Azpurr y Redin =  
Secretario de Rey nuestro Señor, lo hice escribir  
por su mandado = El Conde de Campomanes =  
Don Andres Cortijo = Don Miguel de Mendiz-  
neta = Don Felipe de Rivero = Don Francisco  
de Acedo = Registrado = Don Nicolas Verdu-  
go = Teniente de Canciller Mayor = Don Ni-  
colas Vazquez.

Es copia de su original, de que certifico, y es

Don Pedro Escobedo  
de Arista